

MATEMÁTICA DEL ARTE

Se ha intentando relacionar matemática y arte por la proporción aurea, la sucesión de Fibonacci, la simplicidad de las formas simples,... pero desde Carnot a Prigogine, el mundo y no solo el arte ha cambiado de paradigma,... solo que no nos hemos enterado: puede transformarse todo el trabajo en calor, pero no todo el calor en trabajo. Hay una pérdida fundamental e irreversible y solo excepcionalmente podemos usar la metáfora del reloj para la simplificación ideal, siendo más real la del motor... como una célula... y las células no necesitan relojero. Vida no es un concepto ecológico más que para el paradigma caduco del s.XX, sino termodinámico -disipativo-, económico -constructual-, del equilibrio -homeostasis- y matemático -sumano0-: la gestión trascendente y proselitista de recursos escasos -sintropía, energía, materia, espacio y tiempo- en un mercado de oferta de posibilidades y demanda de realidades, con criterios de optimización de costes de disipación, y limitaciones por exclusión. La Vida es un intermediario comercial, un catalizador del flujo entre energía y entropía, alternando armonía con crisis. Si un cambio tendente al equilibrio, laminar, progresivo, estadístico, lineal, reversible,... no disipa lo suficiente, se atropella a si mismo, se aleja del equilibrio y emerge un nuevo modo de disipar el flujo, un sistema turbulento, abrupto, indeterminado, caótico,... que cambia el orden de magnitud de la eficiencia del proceso, y resulta impredecible con atributos independientes de su origen. Si una empresa no cubre la demanda, otra vendrá que lo haga. Eso o el colapso del mercado, aunque entre tantas configuraciones posibles, algunas resultan no óptimas, sino oportunas a la realidad. Las configuraciones de sistemas-hijos no se entienden con los sistemas-padres y como a Saturno, tienden a devorarlos.

Hay vida donde crece el flujo de energía, el cambio, el desequilibrio, la inestabilidad y el riesgo. Hay vida en las dunas de Marte, en los ríos de metano de Titán, en los océanos de Encélado, hay vida en la música, en la red, en las ideas, en la historia, en la lengua, en la ciudad,... y la hay además a distintos niveles, en cada Emergencia, en cada cambio de paradigma, de criterio, de sistema de valores, de apriorismos, de dogmas,... Un ciclo bioquímico tiene por unidad moléculas de carbono en disolución acuosa; una bacteria se construye con subsistemas de ciclos bioquímicos; una eucariota tiene por unidades orgánulos, hijos de archeas; un animal se construye con subsistemas de eucariotas; una cultura es un sistema vital de subsistemas sociales de humanos que solo en parte se basan en el carbono y el agua, y cada vez menos;... Muñecas rusas, que son distintas si se miran o una si se guardan en un cajón. Hay otras formas de vida en el Universo, y están por todos lados. Vida y azar proponen cambios desde el orden oculto del caos a la aleatoriedad. Con ciencia y arte proponemos cambios, o tal vez son los cambios quienes nos proponen a nosotros. Encontramos lo que no buscamos. Haciendo caminos, el científico encuentra patrones que no busca, y campo a través, el artista encuentra sin pretender buscar. Si se acepta el análisis de la cultura como sistema vivo no-lineal, la irreversibilidad es inapelable: cada conjunto de preguntas, genera su arte, de las que ganando complejidad, se acaba independizando.

Podría expresarse en lenguaje burocrático matemático, pero si bien resulta concluyente y conciso, es excluyente y confuso para quien no está puesto en crípticos formalismos -para los sabiondos también, aunque no lo reconozcan-, así que traducido a la burocracia retórica: un sistema no-aislado que debe disipar energía a un ritmo cada vez mayor, llega a su límite y se reinventa, o colapsa. “El Todo existió por medio de sus partes, las partes existieron por, y a fin de, mantener el Todo” (Kant). La cantidad de energía se almacena en calidad de energía, orden complejo, oculto en el caos: las variables cada vez tienen más historia que recordar de sus encuentros y desencuentros, más complejidad no-lineal ni linealizable, y a la vez se agrupan en subsistemas cada vez más modulares e insolidarios. Por la Segunda Ley de la Termodinámica, por la irreversibilidad de la realidad, Dios tiene Alzheimer y contra lo que declaró Laplace, las trayectorias se olvidan. El sistema gana organización y complejidad que disfraza de azar lo que es caos, se desequilibra divergiendo a la catástrofe o el renacimiento. Es un juego peligroso que resulta ser una excepción de Suma Positiva, en un entorno en expansión entrópica de Suma Negativa. El Universo emergió vivo y permanecerá vivo, incluso restringiendo la definición a la bioquímica del carbono-agua, está tan repleto de vida

organizándose, como lo está de estructuras disipativas desequilibradas.

Miguel Angel sabía que su escultura estaba en la roca. Tolkien decía que daba salida a personajes que intuía. La sensación se repite en todo arte, en toda emergencia de un nuevo modo de representar la virtualidad que interpreta el creador como realidad. El proceso creativo está vivo. Emerge con nuevos paradigmas, tras haberse perdido al independizarse respecto a los demás subsistemas, cuando deja de comprender la compleja relación con las variables de los demás subsistemas: de la sociedad, de la política, de la ciencia, de la moral,... El Arte es atributo de un cambio-oportunidad, crisis -si hubiéramos escrito todo esto en lengua de “teoría del caos”, sería bifurcación-, y contiene sus propiedades: abierto, imprevisible, multivariable, dependiente, autoorganizado, autosimilar, disipativo, novedoso, indeterminado, irreducible, irrepetible, inestable, modular, histórico e inteligible. Artesanía es la evolución del subsistema modular cerca del equilibrio, tendente al autismo, en un entorno adiabático, estadístico, proyectable, continuo, cíclico, reversible, determinado, reducible e integrable. Aburrido. A menudo un pintor crea una vez arte, vive el resto de su vida copiándose a si mismo y vendiendo su artesanía.

Arte y Ciencia son estrategias vivas: nacen, crecen, metabolizan, transaccionan, tienen frontera, normas, orden, trascienden, están en desequilibrio homeostático,... lo está la cocina, lo están éstas ideas. Estructuras Disipativas Apóricas: cada vez están más ordenadas y más caóticas, menos previsible y menos inteligibles por la estadística, más y menos determinadas a la vez. Si la causa es la energía, la contradicción y el olvido, el efecto es la vida, la emergencia, la sabiduría y el arte. Por ser la realidad sistema disipativo, dinámico, dependiente y complejo, el pasado no es simétrico al futuro, y alejado del equilibrio, siempre en crisis, el Arte sucederá acoplando variables periódicas del sistema al que pertenece, siempre enfrentado al subsistema artesano que le precedió, que no es sino uno de sus muchos padres.

Se podría decir que la teoría de sistemas, matemáticamente demuestra que sólo por pura casualidad un artista podrá crear arte de encargo, sino artesanía,... que remunerar el Arte es retrasar su Emergencia y negar su autenticidad; como se puede determinar que un sistema económico intervenido es retrasar la innovación y la homeostasis social, (o un sistema lastrado por el secretismo o la privatización del conocimiento -derechos de autor, patentes, fiscalización, corrección, control de Internet,...- es retrasar la inevitable emergencia). En todo sistema en el que aumenta la inestabilidad, sus subsistemas evolucionan modularmente especializándose. Al régimen autoritario y mezquino se llega tras muchos esfuerzos y armonía. En todo sistema próximo al colapso una nueva vida nace. Quien pretenda extrapolar estadísticamente más allá de la aproximación virtual de una evolución adiabática de los sistemas, se miente a si mismo y miente a los demás, confundiendo la armonía con la resistividad, cuando son variables conjugadas. Solo puede entenderse “a priori” una emergencia atendiendo por convergencia a otras similares ocurridas en otros ámbitos que sean “a posteriori” analizables -autosimilares-. Lo que sí puede pronosticarse y con margen de error determinarse, es la evolución “artesana” de cualquier sistema idealizado, alejado del desequilibrio. De ahí que una crisis o una obra de arte sean por definición impredecibles. Hasta el rabo, todo es toro y el próximo pase será lo que tenga que ser.

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>